A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴
S∴ F∴ U∴
BICENTENARIA
F∴ S∴ G∴ L∴ E∴ A∴ B∴
R∴ L∴ S∴
PARTHENON Nº 4
JURISDICCIÓN DE LA M∴ R∴ GRAN LOGIA DEL PERÚ
TEN∴ ORD∴: VIERNES 8 RN., JR. WASHINGTON 1125 - LIMA, PERÚ
HTTPS://WWW.LOGIAPARTHENON.COM

202 AÑOS 1824 - 2026

DISCURSO DE ORDEN

202.º Aniversario de la R∴ L∴ S∴ PARTHENON N°4

V∴ M∴ GERMÁN RICHARD ARGOTE ARCE, RR∴ y QQ∴ HH∴:

Nos reunimos hoy bajo la bóveda de este Templo para conmemorar un nuevo aniversario de nuestra querida Madre Logia PARTHENON N°4, cuya historia se confunde con los primeros pasos de la República y con los albores mismos de la masonería peruana organizada



Al evocar esta fecha memorable, nuestra mirada se dirige inevitablemente hacia aquel 24 de junio de 1824, cuando un grupo de hombres libres y de buenas costumbres fundó un Taller destinado a trascender su tiempo y a proyectar su influencia sobre generaciones enteras de masones peruanos.

La tradición de nuestra Logia sostiene que entre sus fundadores se encontraban distinguidos próceres de la Independencia del Perú y de América del Sur: en su mayoría de hermanos peruanos, así como, de algunos HH∴ argentinos, chilenos y colombianos que, unidos por los ideales de libertad, fraternidad y progreso, decidieron constituir una nueva columna de trabajo masónico en momentos decisivos para el destino de nuestra patria.

Aquellos hermanos provenían, muy probablemente, de los talleres que entonces iluminaban el Valle de Lima, entre ellos Paz y Perfecta Unión, Orden y Libertad y Virtud y Unión, así como de las corrientes masónicas que acompañaron las gestas libertadoras del Generalísimo José de San Martín y del Libertador Simón Bolívar. De esta manera, la historia de nuestra Logia quedó ligada desde sus orígenes a la epopeya emancipadora que dio nacimiento a las repúblicas sudamericanas.

No resulta casual que la fecha escogida para su fundación fuese el 24 de junio. Para la Masonería, el día de San Juan Bautista y el solsticio constituyen símbolos de renovación, de tránsito hacia la luz y de perfeccionamiento espiritual.

Nuestros fundadores eligieron, sin duda, una fecha cargada de profundo significado iniciático para dar nacimiento a una institución destinada a perdurar.

La fundación de “ORDEN y REFORMA” se realizó, además, en circunstancias particularmente complejas. Lima permanecía ocupada por fuerzas realistas mientras los ejércitos patriotas avanzaban hacia las campañas decisivas que culminarían meses después en Junín y Ayacucho. En medio de aquella incertidumbre, los trabajos debieron desarrollarse con la discreción y prudencia que las circunstancias exigían, demostrando la determinación de aquellos hermanos de mantener viva la llama de los ideales masónicos aun en los momentos más difíciles.

Así nació HH∴ nuestra Logia: en el corazón mismo de la gesta emancipadora, cuando la independencia aún se estaba forjando en los campos de batalla y cuando un grupo de visionarios comprendió que la verdadera libertad no se alcanzaba únicamente mediante las armas, sino también formando ciudadanos virtuosos, ilustrados y comprometidos con el bien común.

Un año después, en 1825, el Taller fue jurisdiccionado al Gran Oriente Nacional de Colombia por el ilustre hermano General Manuel Antonio Valero de Bernabé, estrecho colaborador de los libertadores y figura destacada en los primeros años de la masonería sudamericana.

Desde entonces, la historia de nuestra Logia quedó ligada de manera inseparable a la construcción institucional de la masonería nacional.

PARTHENON —entonces ORDEN y REFORMA— participó en la fundación del Supremo Consejo Confederado del Grado 33 para la República del Perú en 1830. Un año más tarde, fue una de las Logias en la formación de la Gran Logia del Perú, el 23 de junio de 1831, la que cambió de nombre al de “Gran Oriente Peruano” el 11 de agosto del mismo año, convirtiéndose desde los primeros tiempos en protagonista de la organización y fortalecimiento de nuestra Augusta Institución.

No fueron años sencillos. Fueron tiempos de formación, de sacrificios y de perseverancia.

En 1862 encontramos a la Logia instalada bajo la autoridad del ilustre hermano Francisco Javier Mariátegui Tellería, teniendo como Venerable Maestro al hermano José Benito Pardo Figueroa Belzunce y congregando a decenas de masones comprometidos con el crecimiento de la Orden.

Aquellos hermanos trabajaron con constancia y firmeza, enfrentando dificultades materiales e incluso la pérdida de su templo a causa del incendio ocurrido en 1869. Sin embargo, como corresponde a quienes han aprendido a transformar la piedra bruta, jamás permitieron que la adversidad apagara la luz del Taller.

Y fue precisamente esa perseverancia la que condujo a uno de los momentos más significativos de nuestra historia.

El 30 de agosto de 1876, los hermanos decidieron adoptar el nombre de PARTHENON. Acto seguido, el 7 de setiembre comunican a las Logias su cambio de nombre; el 1 de octubre el Supremo Consejo Confederado Grado 33 para la República del Perú otorga Carta Patente con el nombre de PARTHENON N°7. La decisión no fue casual.

El Partenón de Atenas ha representado durante siglos la búsqueda de la perfección, la permanencia de los ideales y el triunfo de la inteligencia humana sobre el paso del tiempo. Elevado sobre la Acrópolis, visible desde todos los horizontes, simboliza la fortaleza de una obra construida para perdurar.

Quizás nuestros antecesores quisieron que nuestra Logia encarnara precisamente ese espíritu.

Quizás quisieron legarnos una institución capaz de resistir las pruebas de cada época sin renunciar jamás a sus principios.

Quizás quisieron rendir homenaje a quienes hicieron posible la existencia de este Taller y dejar grabada para siempre una lección de gratitud y memoria.

Y así ocurrió. Bajo los nombres de distinguidos hermanos como Lizandro Prieto, Manuel Antonio Olaechea, Augusto Elmore, Enrique H. Meiggs y muchos otros que impulsaron aquella transformación histórica, ORDEN y REFORMA se convirtió oficialmente en PARTHENON, nombre que desde entonces nos identifica y nos honra.

La culminación de esa obra llegó pocos años después. El 25 de marzo de 1882, PARTHENON participó junto a otras respetables logias en la fundación de la Gran Logia del Perú de Antiguos, Libres y Aceptados Masones. Por derecho de antigüedad le correspondió el número 4, que lleva con legítimo orgullo hasta nuestros días.

Desde entonces, nuestra Logia ha trabajado de manera ininterrumpida, atravesando generaciones, cambios políticos, transformaciones sociales y profundas evoluciones culturales, manteniendo siempre encendida la llama de la fraternidad, el conocimiento y la virtud.

Esa trayectoria ejemplar ha merecido el reconocimiento de la Gran Logia del Perú, que ha distinguido a nuestro Taller con los títulos de Bicentenaria, Fundadora, Sesquicentenaria, Centenaria, Lealísima, Esclarecida, Augusta y Benemérita.

Pero más allá de los títulos y de los honores, existe una distinción superior: la de haber permanecido fieles a nuestros principios durante más de dos siglos; la de

haber formado hombres de bien; la de haber contribuido al fortalecimiento de la masonería peruana y al desarrollo moral de nuestra sociedad.

Porque los reconocimientos pueden ser otorgados por los hombres, pero la fidelidad a los principios sólo puede ser conquistada por el trabajo constante de generaciones enteras de masones.

En esta noche de recuerdo y reflexión, corresponde rendir homenaje a quienes nos precedieron.

A los fundadores que dieron vida a ORDEN y REFORMA. A los hermanos que solicitaron y consolidaron el nombre de PARTHENON N°4.



A los Venerables Maestros, Oficiales y Maestros Masones que sostuvieron estas columnas a través de los años. Y también a aquellos hermanos que hoy trabajan silenciosamente para que nuestra Logia continúe siendo un referente de fraternidad, estudio y ejemplo masónico.

Somos herederos de una obra de doscientos dos años, pero también somos responsables de su porvenir.

Cada generación recibe la antorcha de quienes la precedieron y tienen el deber de entregarla más luminosa a quienes vendrán después.

Que el ejemplo de nuestros fundadores inspire nuestros trabajos; que la memoria de nuestros mayores fortalezca nuestra unidad; y que PARTHENON N°4 continúe elevándose, firme y majestuosa, como el monumento cuyo nombre lleva, para honra de la masonería peruana, para bien de la Patria y para gloria del Gran Arquitecto del Universo.

Gloria a nuestros fundadores.

Gloria a nuestra Madre Logia PARTHENON N°4.

Y que así sea por los siglos venideros.

Es mi palabra V∴M∴.

R∴H∴ César Augusto Bello Morales
Capellán de la R∴L∴S∴ PARTHENON N°4

Lima, 26 de junio 2026